### Ejemplo 2

*Santiago, 20 de diciembre de 2021*

*Querido Rafael:*

*Hace dos años que te fuiste de la casa hijo, y desde ese momento no sé nada de ti. No puedo conciliar el sueño, me pierdo en la oscuridad de la noche buscando una explicación al por qué te marchaste. Las cartas anteriores que te he enviado y no me haz contestado, no son motivo para frenarme a seguir insistiendo para que regreses a casa, porque te amo.*

*Te equivocas con esa actitud, yo te amo desde el mismo día que me enteré que vendrías al mundo. No existe motivo para tanto rencor, tanto odio, porque no soy tu enemiga.*

*He dado todo en la vida por ti, pero los padres también tenemos la obligación de ponerles límites a los hijos, porque si no es así, existe el riesgo de que descarrilen. Algún día serás padre y lo vas a entender.*

*Si cometí algún exceso contigo hijo, discúlpame, no soy perfecta y también me puedo equivocar. Solo tienes 16 años y te falta mucho por vivir, debes continuar con los estudios para que seas un hombre de bien.*

*Tu cuarto aquí en la casa te aguarda, igual que yo. Regresa hijo, te espero con los brazos abiertos para darte el amor que siento por ti, y para recuperar el tiempo perdido.*

*Tu madre que te ama.*

*Griselda*